

Un rodaje profesional en el aula

BANCO DE BUENAS PRÁCTICAS DOCENTES

LAURA FERNÁNDEZ RAMÍREZ



Universidad
Rey Juan Carlos



CENTRO DE INNOVACIÓN DOCENTE Y EDUCACIÓN DIGITAL
Universidad Rey Juan Carlos

I. La práctica

- **Título:** Un rodaje profesional en el aula
- **Curso Académico:** 2021/2022
- **Asignatura:** Tecnología de los Medios Audiovisuales: Cámara y Sonido
- **Área de conocimiento:** Ciencias de la Comunicación
- **Titulación:** Grado en Comunicación Audiovisual/ Doble Grado en Periodismo y Comunicación Audiovisual
- **Grupo de Estudiantes:** Vicálvaro, Comunicación Audiovisual (Tarde) y Doble Grado en Periodismo y Comunicación Audiovisual (Mañana)
- **Palabras clave:** cámara de vídeo, rodaje cinematográfico, realización audiovisual, producción audiovisual, La Ola

La cámara de vídeo y el equipo de sonido empleados en rodajes audiovisuales son instrumentos tecnológicamente complejos y cuya operación es difícil de dominar. Pero, ante todo, son instrumentos para la comunicación, para la expresión de ideas y emociones, y aprender a codificarlas mediante planos, sonidos y su combinación en una secuencia resulta todavía más complejo. Se hace necesaria esta asignatura para el aprendizaje tanto del funcionamiento tecnológico de los equipos audiovisuales, como para su correcta operación y su utilización artística o informativa.

Tras una primera parte de la asignatura basada en clases magistrales sobre la composición, función y manejo de los equipos audiovisuales y sobre las implicaciones expresivas de las distintas características de los planos, se inicia un proceso de prácticas cuyo fin es un trabajo audiovisual en forma de proyecto. Se propone a los estudiantes el rodaje de una secuencia cinematográfica preexistente, cuya localización, número de personajes, caracterización de estos y tipo de planos empleados pueda ser replicable en las condiciones de la Universidad. En este caso se propuso replicar la secuencia final¹ de La Ola (Dennis Gansel, 2008). Se trata de una escena que transcurre en un aula con tarima, de similares dimensiones y disposición a las del Campus de Vicálvaro, con personajes de la edad de los estudiantes, vestidos con vaqueros y camisa blanca. A nivel audiovisual, la secuencia puede tomarse con trípode y cámara en mano, sustituyendo movimientos realizados mediante estabilizadores y travellings en la secuencia original con el recurso al gymbal con el que se cuenta en la Universidad. Presenta todo tipo de tamaño de planos, combina diferentes profundidades de campo, recurre a

¹ La secuencia está disponible en https://www.youtube.com/watch?v=EwX_yZ5SutA.

composiciones, angulaciones y encuadres variados, emplea movimientos suaves y bruscos, pretendiendo con todas estas características la expresividad de su planificación resultante. La secuencia, en definitiva, supone un reto para los estudiantes, con el que aprender a ejecutar múltiples y variados planos, pero resulta factible replicarla por su adecuación a las condiciones de rodaje de la Universidad.

El proyecto se inicia con la división en equipos de los estudiantes matriculados en la asignatura. El número de equipos dependerá del número matrículas en cada curso, pero se procurará que se compongan de 8-10 estudiantes. Se promueve que se definan atendiendo a su afinidad personal y de trabajo para favorecer la cooperación y sinergia entre ellos. Se divide la secuencia en bloques, así cada equipo la rodará parcialmente, dado que la complejidad de la escena completa implicaría excesivas jornadas de grabación para su adecuación a la duración del semestre. Entre todos, cubrirán la secuencia completa.

La primera fase del proyecto consiste en un trabajo escrito, en el que deben analizar las características audiovisuales de cada plano del bloque y concluir su propósito expresivo. Además, deben presentar una planta o planilla de cámaras, así como las órdenes de rodaje para lograr obtener esos mismos planos en el número de jornadas de rodaje de las que disponen. Tras su corrección, se inicia el rodaje.

Se emparejan los equipos, de tal manera que en el primer horario de prácticas uno de ellos actúe como equipo de grabación y el otro como equipo artístico, interpretando la secuencia. Cada semana intercambiarán roles dentro de ese mismo horario. En el otro horario de prácticas, otra pareja de equipos realizará otro bloque de la secuencia. En el caso de que una jornada de grabación requiera de figuración, se solicitará a los equipos de horarios contrarios su colaboración.

Como equipo técnico los estudiantes asumen las tareas de operadores de cámara, técnicos de sonido, ayudantes de dirección, script y auxiliares de cámara y sonido. En las distintas jornadas asumen funciones diferentes a las que hubieran ejercitado en las precedentes. En cada jornada se cuenta con dos equipos de cámara y sonido, y los rodajes se definen para ser realizados con dos cámaras a simultáneo para optimizar el tiempo y que los estudiantes pueden operarlas durante el mayor tiempo posible de sus prácticas. De igual modo se procede con las labores de sonido. Resulta positivo que alguno de los miembros del equipo asuma el rol de director, supervisando la adecuación de los planos y coordinando artísticamente a sus compañeros.

Una vez finalizado el rodaje se realiza una sesión introductoria del manejo básico de un equipo de edición y de postproducción, y los estudiantes montan sus fragmentos de la secuencia en sus equipos personales. En la última sesión de curso se organiza “el estreno” de todos los bloques, con entrega de premios incluida. En esa sesión votan la secuencia más similar al original, y otras categorías como “mejor actor”, por ejemplo.

Antes se comentan y valoran las escenas, otorgándose su puntuación con posterioridad en el aula virtual. En los dos cursos en los que se ha ejecutado esta práctica, las secuencias finales tuvieron un resultado óptimo; su dominio de las labores de rodaje y su manejo de cámara y sonido fueron sobresalientes; mejoraron su capacidad para el trabajo en equipo y la organización autónoma, y mejoró la cohesión grupal de la clase.

2. Justificación

El lenguaje audiovisual es uno de los más complejos. Las características de un plano responden a la combinación de múltiples parámetros visuales (encuadre, perspectiva, angulación, composición, profundidad de campo, óptica empleada, movimiento de cámara, etc.), narrativos (lo que ocurra en un plano) y sonoros (diálogo, música, efectos o ambientes). Cada situación narrativa puede presentarse desde múltiples encuadres (atendiendo a las distintas combinaciones de características posibles) y acompañada de múltiples bandas de sonido, llevando a que su configuración formal final influya de forma precisa en la interpretación que de ese momento haga el espectador y en su experiencia emocional. Además, el cine se concibe como una narración montada, que presenta la realidad alternando entre diferentes puntos de vista con la pretensión de que cada uno y su sintaxis influyan en nuestras emociones y comprensión de ideas. Lograr que un estudiante de Comunicación Audiovisual domine el lenguaje audiovisual y sea capaz de percibir el diferente efecto que tendrán las distintas combinaciones de parámetros formales no es trabajo fácil para el alumnado y su docente. Si además deben ser capaces de no solo dominar el lenguaje sino de generarlo de forma efectiva a través de su manejo de cámara y sonido, con todas las implicaciones técnicas que esto tiene, su aprendizaje y enseñanza son todavía más difíciles.

Tradicionalmente, el aprendizaje de las características visuales o sonoras del cine siempre se ha basado en el análisis de obras preexistentes, pero su aplicación en la práctica suele plantearse al alumno como un trabajo de creación propia. Esto, que es muy adecuado cuando ya se tiene un dominio de la materia, no suele dar buen resultado ante estudiantes noveles que, ante su conocimiento parcial, por asignaturas, y por encontrarse en cursos iniciales -esta asignatura se encuentra actualmente en 2º curso-, solo son capaces de obtener planos básicos y de poco valor expresivo. Es pronto en el plan de estudios para que además de enfrentarse al manejo de la cámara y el sonido deban asumir el guion de una secuencia propia, su diseño de planificación o su montaje: aún no se han enfrentado a esas asignaturas en el plan de estudios. Por ello, en esta práctica se considera más adecuado contar con un guion y planificación preestablecidos por una secuencia preexistente, así solo deben preocuparse de la obtención adecuada de los planos (que ya tiene suficiente dificultad) y su montaje consiste en replicarlo.

Enfrentar a los estudiantes a una secuencia expresivamente compleja como la elegida conlleva primero la comprensión analítica de lo que persiguen las características de cada plano, y después la comprensión tecnológica y técnica de la cámara, del sonido y su operación, implicadas en la obtención de cada imagen. En lugar de verse mermados por encontrarse sin experiencia en planificación o montaje, se perciben como capaces de obtener un resultado profesional con lo que aprenden en esta asignatura. Tampoco pueden escudar su inexperiencia en una falta de recursos, dado que el espacio del que disponen es idéntico al de la secuencia, disponen de un número de intérpretes adecuado y de los medios técnicos y conocimientos audiovisuales suficientes para ello. Asimismo, este proyecto les permite iniciarse en la comprensión de tareas como la producción, la realización o el montaje que abordarán con mayor profundidad en asignaturas posteriores.

3. Desarrollo

Objetivos

Los objetivos de la actividad se relacionan con las competencias a adquirir de forma general con la asignatura:

- Dominar el manejo tecnológico y técnico de la cámara y equipo de cámara
- Dominar el manejo tecnológico y técnico del equipo de sonido
- Analizar, describir y comprender las características visuales del diseño de un plano y sus implicaciones expresivas
- Ser capaz de obtener planos visual y expresivamente complejos mediante su operación de la cámara y el equipo de sonido
- Asimilar los procedimientos de trabajo de un rodaje profesional
- Entender la función de los distintos roles implicados en un rodaje profesional, en particular el del operador de cámara y el técnico de sonido
- Capacitar para el trabajo audiovisual autónomo y la toma de decisiones
- Mejorar su capacidad de organización grupal, incentivar el trabajo en equipo, cohesionado y con reparto de funciones
- Mejorar su capacidad de adaptación a los medios disponibles y solución de problemas
- Motivar un rol activo en su propio aprendizaje y solidario para con el de los compañeros

4. Resultados

Metodología de análisis

La introducción al proyecto y la transmisión de conocimientos de lenguaje audiovisual y operación de la cámara y el equipo de sonido se realizó mediante clases magistrales, con recurso a ejemplos audiovisuales proyectados, así como a sesiones prácticas de iniciación en el equipo tecnológico.

Una vez iniciados en la materia, se procedió a iniciar el proyecto, basado en el *learning by doing*. Fueron orientados por su profesora en su trabajo grupal escrito de preproducción (su análisis de planos, planillas y órdenes de rodaje) y durante el rodaje y montaje. Finalmente se procedió al estreno de los fragmentos de la secuencia que habían producido por grupos, celebrándose una votación para elegir la mejor de las reproducciones: se vivió como un estreno, con su entrega de premios incluida.

Resultados

La práctica tuvo una importante consecuencia durante el curso completo: la elevada motivación del alumnado desde el propio día de presentación de la asignatura. Enfrentarlos a un reto difícil como emular una secuencia cinematográfica de tanta calidad audiovisual, pero que fuera factible con los medios disponibles, y que aspiraba a que obtuvieran un gran resultado llevó a una actitud muy profesional durante las clases, así como a un compromiso muy elevado con la asignatura. Su satisfacción final era palpable, con comentarios que señalaban que ellos no se creían capaces de llegar a conseguir un resultado así, tan similar a la secuencia original realizada por profesionales con años de experiencia.

A nivel docente resulta un trabajo intenso en lo logístico, asegurando más de un aula por horario en el caso de subdividir en más de cuatro grupos, realizando bien la subdivisión en equipos y su emparejamiento para la alternancia entre jornadas como técnicos o como actores, o asegurando la asistencia de los figurantes en el horario que originalmente no les corresponde. Pero el elevado compromiso del alumnado favoreció una gran solidaridad entre compañeros que llevó a que todo el mundo ejecutara la labor que le correspondía en el día u horario que le tocara sin ningún contratiempo.

Es también un trabajo muy satisfactorio para el alumnado y su docente, que puede apreciar la profesionalidad, autoexigencia y grado de compromiso de los estudiantes durante la ejecución de sus roles, fueran técnicos o artísticos, siempre buscando la calidad de su trabajo o el de los compañeros con los que colaboraba. Sus relaciones personales y de trabajo también resultan beneficiadas del trabajo en equipo intenso y demandante. Resulta también muy satisfactorio ver cómo se sienten orgullosos del resultado y del aprendizaje obtenido. En

el curso realizado, así lo reflejaron en las encuestas de satisfacción al final del cuatrimestre, puntuando con 4,8/5 en el caso de los estudiantes del Grado en Comunicación Audiovisual y 4,4/5 en el caso de los del Doble Grado en Comunicación Audiovisual y Periodismo.

Conclusiones

El trabajo práctico en forma de proyecto y replicando los procedimientos profesionales del audiovisual lleva al alumnado a dominar no solo los contenidos de la asignatura sino también los protocolos habitualmente empleados para producirlos en el ámbito profesional. Además, les introduce en contenidos que desarrollarán con posterioridad en próximas asignaturas.

Aspirar a que el alumnado de Comunicación Audiovisual replique una secuencia profesional preexistente, de alta calidad audiovisual, pero adecuada a las circunstancias espaciales y técnicas disponibles en la Universidad, favorece su autoestima, capacidad de compromiso profesional, de trabajo en equipo y, ante todo, les pone ante un reto audiovisual y técnico que les motiva a la toma de decisiones y esforzarse por deducir cómo deben operar para lograr alcanzarlo. Resulta preferible en este punto de su formación, donde aún no están preparados formativamente para realizar un trabajo de creación propia que pueda enfrentarles a dificultades audiovisuales como las que supuso replicar planos tan complejos artística y expresivamente.

5. Equipo docente



Laura Fernández Ramírez

Profesora Ayudante Doctora del Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Facultad de Comunicación de URJC. Acreditada como Profesor Contratado Doctor. Cuenta con un sexenio de investigación CNEAI. Doctora con Mención Internacional en Comunicación Audiovisual (Premio Extraordinario de Doctorado UCM, 2014), Máster en Realización de Televisión (IORTVE), Diplomada en Montaje Cinematográfico (ECAM) y Licenciada en Comunicación Audiovisual (UCM). 10 años de experiencia profesional como ayudante de realización, ayudante de dirección, script, montadora y ayudante de montaje en producciones cinematográficas y televisivas para TVE, Antena 3 o Telecinco. Más de 10 años de experiencia docente en Universidades como CES Felipe II (UCM), Universidad de Burgos, Universidad Internacional de La Rioja y Universidad Rey Juan Carlos. Investiga sobre guion, montaje y realización audiovisual, con numerosas publicaciones en revistas indexadas, formando parte de proyectos de investigación financiados.